



Los zoos actuales no aplican los principios de la conservación compasiva

www.zooxxi.org

www.conservaciocompassiva.org

Introducción

Algunos zoos empiezan a utilizar el término conservación compasiva de forma errónea y tergiversadora, con argumentos éticos, científicos y aplicaciones prácticas que parten de principios y paradigmas muy diferentes a los de esta ciencia multidisciplinar, desarrollada y en fuerte crecimiento durante los últimos años.

La conservación compasiva¹ se basa en cuatro principios guía: primero, no hacer daño; segundo, los individuos importan; el tercer principio es valorar toda vida silvestre; y el cuarto es la coexistencia pacífica con la vida silvestre.

La compasión, por lo tanto, acontece en la ética práctica y evolucionada para la conservación.

Uno de los principales pensadores de esta propuesta de modelo científico de conservación, el profesor emérito Marc Bekoff², propone iniciar un debate sobre cómo se tendría que aplicar la conservación compasiva en animales en cautividad mediante la siguiente entrevista que realiza a Jenny Gray, directora ejecutiva de los Zoos Victoria en Australia, y la actual presidenta de la Asociación Internacional de Zoos y Acuarios (WAZA).

Traducción del artículo “La ética de los zoos y los retos de la conservación compasiva”.

<https://www.psychologytoday.com/us/blog/animal-emotions/201707/zoo-ethics-and-the-challenges-compassionate-conservation>

1 <http://www.conservaciocompassiva.org/que-es-la-conservacion-compasiva/>

2 Marc Bekoff es Profesor Emérito de Ecología y Biología Evolutiva en la Universidad de Colorado. Realiza conferencias internacionales sobre comportamiento animal, etología cognitiva y ecología del comportamiento. El año 2000 fue galardonado con el premio Ejemplar Award, del Animal Behavior Society, por sus contribuciones a largo plazo en el campo del comportamiento animal. Su bibliografía es extensísima, habiendo escrito cerca de 1.000 artículos, publicado 30 libros y editado tres enciclopedias.

Una exhaustiva entrevista con Jenny Gray, directora ejecutiva de los Zoos Victoria en Australia. Por Marc Bekoff.

Hace unas semanas recibí una copia de un libro de Jenny Gray, directora ejecutiva (CEO) de los Zoos Victoria (Australia), denominado *Zoo Ethics: The Challenges of Compassionate Conservation* (La ética de los zoos: los retos de la conservación compasiva). Tenía ganas de leerlo, y cuando ya lo había acabado pensé que la mejor manera de empezar un debate sobre el tema era entrevistándola. Accedió a hacer la entrevista, y aquí debajo están las respuestas a las preguntas que le envié. Dejarme decir de entrada que Gray y yo diferimos en las visiones que tenemos de los zoos, y por eso me alegré de que se tomara el tiempo para responder estas preguntas (algunas de las cuales introduzco dejando claro que no estamos de acuerdo). La conservación compasiva es una disciplina global e interdisciplinaria, en rápido crecimiento, que se interesa tanto por animales en cautividad como por animales en libertad, y también me complació ver a la Sra. Gray abordando los diversos retos que presenta la conservación compasiva.

En la descripción de *Zoo Ethics* leemos: “la ética de los zoos examina el funcionamiento de los zoos modernos y considera los principales retos éticos que se encuentra quién escoge mantener y exhibir animales a zoos, acuarios o santuarios”. Jenny Gray reivindica el valor de la vida animal y valora el impacto de los zoos modernos, incluidos los costes que los zoos suponen para los animales en términos de bienestar y pérdida de libertad. Gray destaca sucesos contemporáneos, como el asesinato del gorila Harambe al Zoo de Cincinnati en mayo de 2016, el mediático culling de una jirafa joven en el Zoo de Copenhague en 2014, y la investigación de Tiger Temple en el oeste de Tailandia.

Gray describe los resultados positivos en relación al bienestar y la salud de muchos animales cautivos en los zoos, el incremento del interés y la protección de las especies en la naturaleza, y la diversión y la educación de las personas que visitan los zoos. La ética de los zoos empoderará a estudiantes de ética animal y de ciencias veterinarias, profesionales de zoos y acuarios y visitantes de los zoos, dotándolos de una visión informada de los retos de la conservación compasiva, y los permitirá desarrollar su posicionamiento ético.

¿Por qué escribiste *Zoo Ethics*, y qué relación hay entre la elaboración de este libro y tu larga afiliación con los zoos?

Gracias por la oportunidad de hablar de mi libro, y sobre los retos éticos de las personas que deciden trabajar por los animales. *Zoo Ethics* es un reflejo de mi camino intentando entender el panorama ético de trabajar con animales en zoos u otros centros. Muchas personas tienen opiniones firmes sobre los zoos y los acuarios, pero pocos dedican el tiempo necesario para desarrollar argumentos coherentes apoyados por hechos y datos reales. Espero que *Zoo Ethics* lo lean personas que trabajen por los animales, o estén interesadas y que dediquen el tiempo necesario para desarrollar sus propios argumentos sobre lo que es moralmente aceptable. Mi mayor esperanza es que cuando pensamos profundamente sobre ética y moral, podamos ver una necesidad de cambio y aferrarnos a la voluntad de cambiar.

¿Cuáles son tus mensajes más importantes?

Escribiendo *Zoo Ethics* aprendí que no hay un solo argumento a favor o en contra de los zoos, sino que cada marco ético (bienestar, derechos, consecuencialismo, virtud y ética medioambiental) nos da una manera de pensar sobre los animales y nuestra relación con ellos. Animo a la gente a leer y pensar profundamente sobre los deberes y las obligaciones que tenemos con los animales.

Desde mi punto de vista, defiendes los zoos y crees que está perfectamente bien mantener los animales dentro de las jaulas por varias razones. ¿Cuáles son y por qué?

Creo que es moralmente aceptable mantener animales en cautividad si se demuestra que esto responde al interés del individuo, la especie o el medio ambiente. La cautividad puede responder al interés del individuo si la alternativa es la muerte o el sufrimiento, y si las condiciones del cautiverio suponen estados de bienestar mayormente positivos. El juicio que se hace de zoos y acuarios se basa en todas las cosas que se llevan a cabo, no hay un solo argumento que los justifique o condene. Hay discusiones y debates actuales que se centran en el papel educativo de los zoos y sus contribuciones a la conservación. No creo que utilizar el argumento de la educación sea muy persuasivo, en términos de cuántas personas aprenden algo y después contribuyen significativamente al futuro de los animales cautivos o sus familiares a la naturaleza.

¿Qué piensas del papel de los zoos en este campo?

Tengo la sensación que utilizar el argumento de la conservación es un poco diferente, en el sentido de que hay algunos zoos que sí hacen contribuciones importantes a proyectos de conservación, a pesar de que no ayudan realmente a los habitantes del zoológico. De todas maneras, si tenemos en cuenta el número de zoos en el mundo son muy pocos los que realmente hacen acciones a favor de la conservación, por lo tanto, es muy difícil justificar mantener animales cautivos con argumentos conservacionistas. Cuando consideramos que el 50% de las especies se encuentran en peligro y muchas están en una condición absolutamente crítica, creo que necesitamos cada ayuda que podamos conseguir para prevenir la sexta extinción masiva. Los zoos y los acuarios son jugadores en un proyecto complejo.

Pienso que los zoos y los acuarios tienen el papel de alojar y reproducir especies en peligro de extinción y estoy animada de ver más instalaciones dando alojamiento y recursos a especies en peligro. Está claro, se tiene que hacer más. En términos de educación, tienes razón que toda la educación (incluidas las escuelas y las universidades) ha fallado al no parar la destrucción del medio ambiente. Ahora tenemos que actuar juntos para inspirar a la gente a animarse a proteger los animales. Los expertos en cambios de conducta hablan del momento de impacto, que es cuando la gente se anima y se motiva al sentir un mensaje. Ahora tenemos evidencia de que los zoos y los acuarios son capaces de dar experiencias profundas que inspiran cambios de comportamiento y acción por los animales (por ejemplo, Ballantyne et al. 2007; Jensen et al 2017; Moss et al 2015; Packer y Ballantyne 2010; pero más relacionado con campañas Mellish et al 2016; Pearson et al 2014).

En la página 118 escribes “A pesar de que el requisito moral de asegurar que los animales no sufren al zoo es factible para la mayoría de especies, supongo que el debate sobre el potencial de algunas especies para ser consideradas personas no humanas llevará algún día a limitar las especies que los zoos pueden tener y exhibir, o como mínimo llevarán nuevas obligaciones para los quién cuidan las personas no humanas”. Y en la página 151 escribes: “Si el bienestar de los animales se puede asegurar, como se puede decir por la mayoría de especies, entonces parece correcto poderse alegrar de ver la naturaleza de cerca...” ¿Y qué pasa con los individuos de especies que sí sufren o sufrirán y no se pueden acomodar al zoo? ¿Qué piensas sobre la exhibición de caracoles del Zoo de Detroit, que es muy efectiva enseñando principios de biodiversidad y conservación?

A lo largo del tiempo los animales que se alojan en los zoos y a los acuarios han cambiado. En el Zoo de Detroit hablan de tener menos animales en instalaciones más grandes. Creo que continuaremos viendo cómo animales de medida grande, con requisitos importantes en cuanto al espacio, son trasladados de zoos de ciudad a parques como safaris e instalaciones a campo abierto. Los zoos de las ciudades tendrán menos animales grandes y más animales pequeños en mejores condiciones, incluidos invertebrados y reptiles. Estas exposiciones, como la exhibición de caracoles en Detroit, son capaces de cumplir con las necesidades de los animales individuales y también de tener un gran impacto en cuanto a difusión de la conservación. Por todo el mundo hay muchas exposiciones parecidas, como la de saltamontes en el Basel Zoo de Suiza, la de escarabajos enterradores en el zoo de St Louis, y la historia de la conservación del insecto palo de la isla de Lord Howe en el zoo de Melbourne.

El mariposario del zoo de Melbourne se sitúa constantemente como una de las exhibiciones más populares. Todos nos beneficiaremos de pararnos a reconsiderar la diversidad de las especies que comparten el planeta, y de proporcionar oportunidades de conectar con estos pequeños increíbles. Pero incluso aquí, tenemos el deber de cuidarlos y entender las necesidades de los animales pequeños.

En la página 208 escribes “Desgraciadamente la mayoría de zoos que existen hoy todavía no llegan a cumplir los requisitos de procedimientos éticos. Como mucho, un 3% de los zoos se esfuerzan al cumplir las normas de ética, y quizás tan solo un puñado lo consiguen. Pero hay esperanza.”

¿Podrías explicar por qué tienes esperanza que el futuro será mejor para los animales enjaulados -que Jessica Pierce y yo denominábamos animales zooit-zats (zooed animales) en nuestro libro Agenda para la cuestión animal: libertad, compasión y coexistencia en la Era Humana- si también escribes que habrá individuos de algunas especies que nunca podrán tener una vida sin sufrimiento mientras vivan a un zoo, y que aproximadamente un 97% de los zoos hoy en día ni se esfuerzan para “cumplir normas de ética”?

Durante mi tiempo como directora de zoo he visto más interés y financiación para zoos y acuarios. La necesidad de involucrar las comunidades con la naturaleza, y colocar la biodiversidad ante una población cada vez más urbana, ha dado a los zoos y a los acuarios un papel nuevo e importante. Muchos de los problemas que vemos en los zoos están ligados a faltas de conocimiento, recortes en recursos y actitudes culturales. Más interés en la cognición animal equivale además a conocimiento, y más conocimiento es desafiar las creencias que tenemos. Sin duda, la presión de los medios de comunicación también hace crecer la presión por el cambio. Cada vez me inspiran más las personas que conozco y trabajan en los zoos. El personal profesional es inteligente, apasionado y comprometido con un futuro sostenible. Entran a los zoos y a los acuarios para cambiar tanto los zoos como la actitud de los visitantes. Dotados de conocimiento y recursos, estoy segura de que llevarán mejoras que todavía no hemos ni imaginado. Todos estos factores me dan esperanzas de que veremos cambios importantes en las instalaciones que acomodan y cuidan los animales.

En varias páginas escribes sobre animales vulnerables y dependientes. En las páginas 155-156 escribes “Cuando los humanos ocupan una posición de dominancia sobre los otros, creando una relación de vulnerabilidad y dependencia, es cosa del más virtuoso ser muy compasivo.” ¿Qué quieres decir con esto?

Cuando escogemos tener animales en nuestras casas, como mascotas, les damos unas condiciones en las cuales ya no pueden defenderse solos. Tu perro depende de ti para tener comida y alojamiento, pero también para tener compañía y apoyo emocional. No es suficiente darle los recursos para mantenerse vivo y no sufrir, sino que también te tienes que asegurar de que prospere. Tienes que actuar con compasión y considerar qué necesita cada animal: mental, emocional y físicamente. Creo que nunca nos tendríamos que sentir cómodos por haber hecho lo suficiente. Cada día tendríamos que encontrar maneras de hacer más.

Entre los principios de la conservación compasiva hay: “Primero, no hacer daño” y la vida de cada individuo importa. ¿Con qué puede contribuir la conservación compasiva, o añadir, a debates sobre si los zoos tendrían que existir y si es bueno mantener animales en jaulas ya sea por su bien supuesto o por propósitos de educación y conservación?

No es mi objetivo plantearme un mundo donde los zoos y los acuarios no existan, así que para empezar tengo claro que asumo que los zoos y los acuarios continuarán existiendo. Preferiría retar a los lectores a considerar cómo la ética nos puede ayudar a pensar sobre nuestras relaciones y obligaciones con los animales que cuidamos. Los zoos y los acuarios están contribuyendo a la conservación y sugiero que la contribución se puede mejorar teniendo en cuenta la conservación compasiva.

Durante demasiado tiempo parecía que necesitábamos elegir entre priorizar el individuo o la especie. Pienso que cuando cuidamos individuos y especies desarrollaremos programas de conservación más generosos y exitosos.

¿Cómo han influido en tu pensamiento sobre la importancia de la vida de cada individuo los principios de conservación compasiva?

En los Zoos Victoria hemos cambiado la manera de preparar los animales de especies en peligro para su liberación. Con el entrenamiento en conciencia de depredadores hemos incrementado el porcentaje de supervivencia de individuos de un programa del 45% al 90%. Claramente esto es positivo para los individuos y para la especie. También hemos cambiado la manera de alojar los animales. Cada año mejoramos y expandimos las instalaciones de los animales, aprendiendo más sobre lo que necesitan para prosperar, incluidos retos cognitivos, espacios para descansar y opciones para controlar su entorno. Contratamos científicos por el bienestar de los animales que trabajan para asesorar el estado de los animales a nivel individual utilizando métodos de asesoramiento del bienestar validados científicamente, tanto a nivel físico como de comportamiento. Tenemos 46 proyectos de investigación en progreso, todos centrados en mejorar el bienestar de varias especies, desde mariposas hasta gorilas.

Muchos zoos participan en lo que denominan eutanasia de gestión de los animales excedentes. Tengo muchos problemas tanto con el uso de la palabra eutanasia como con la frase animales excedentes. En una sección de tu libro presentas experimentos mentales muy interesantes y desafiantes que plantean problemas sobre cómo los gestores de los zoos se ocupan de diferentes tipos de animales.

En las páginas 214-215 hablas del tema “Matar animales excedentes”, centrándote en el destino de Marius, una jirafa joven y sana que fue asesinada (no eutanasiada, como ellos defienden) en el zoo de Copenhague, porque se había decidido que Marius no podía contribuir en el programa de reproducción del zoo. Un poco después de que Marius fuera muerto, cuatro leones fueron matados al mismo zoo por la misma razón. En una reunión en el zoo de Detroit en mayo de 2017, donde nos conocimos, alguien hizo referencia al director del zoo de Copenhague, que decidió que era correcto matar a Marius, como un héroe. Francamente considero que esta caracterización es perversa, y considero la matanza de Marius y los cuatro leones inaceptable – otros muchos y yo mismo no encontramos que esto sea un tema complejo en absoluto– y me pregunto si tú habrías escogido matar a Marius u otros animales que no podían contribuir, por una u otra razón, en el programa de reproducción del zoo.

Estoy de acuerdo que hay una diferencia entre la muerte que se hace en beneficio del individuo (eutanasia) y la muerte que acaba con una vida sana. Reto a los lectores a pensar sobre temas problemáticos en la sección de preguntas retorcidas, incluida la muerte de Marius, y que desarrollen sus propios argumentos. Deliberadamente, no he dado respuestas simples a problemas muy complejos. Nos podemos hacer con muchos argumentos. Espero que los estudiantes de ética puedan refinar no solo su visión personal sino también los argumentos plausibles para el contrario.

¿Qué piensas de convertir los zoos en santuarios?

En Zoo Ethics defino zoo como aquello que incluye todas las instalaciones para alojar animales en estado de cautiverio, incluidos zoos, acuarios, santuarios, mariposarios y parques de reptiles. Santuario es una palabra con un contexto positivo que a menudo no merece. A pesar de que hay santuarios impresionantes, gestionados por personas con buenas intenciones, hay otros muchos que son verdaderamente terribles al no tener los fondos o el conocimiento necesarios para cuidar bien a los animales. Yo no juzgaría unas instalaciones por el nombre o el balance bancario, pero sí por la atención, la investigación y el esfuerzo que ponen en el cuidado de los animales que tienen, y el impacto que tienen sobre la conservación y la educación. He visto instalaciones simples que tienen un cuidado extraordinario de los animales, e instalaciones grandes y ricas con cuidados terribles.

¿Qué piensas de los zoos virtuales?

Siento interés por ver cómo la tecnología ayudará a mejorar las vidas de los animales en cautividad. Si los documentales hubieran sido suficientes no estaríamos enfrentando la sexta extinción, y los zoos y los acuarios no recibirían las visitas que reciben hoy en día. A pesar de que no pienso que la tecnología pueda sustituir los zoos y los acuarios, sí que creo que puede mejorar las visitas. En los Zoos Victoria utilizamos la tecnología para enseñar animales que nunca tendríamos, como por ejemplo en nuestro acuario profundo hay una pantalla enorme por donde nadan las ballenas. La tecnología también puede echar luz sobre las amenazas en la vida salvaje, hasta el punto de que la gente se sienta en presencia de un animal real. Enseñamos el impacto de la basura que generan los globos en los pájaros marinos, sin hacer daño a nuestros pájaros, y damos la oportunidad de comprometerse a hacer burbujas en vez de soltar globos.

En seis meses, 41.000 personas ya han aceptado este compromiso. También investigamos opciones de realidad virtual combinada con experiencias sensoriales de animales para aumentar la empatía por la conservación en algunas de las especies más crípticas, como las ranas Baw Baw. La combinación puede ser poderosa. La tecnología permite observaciones sin impacto humano, y un uso generalizado de cámaras nos permite empezar nuevas investigaciones sobre conducta animal y estudiar los impactos de varias actividades en el bienestar de los animales. Por ejemplo, utilizamos cámaras térmicas para monitorizar la conducta animal durante la noche, y cámaras en los nidos para monitorizar pollitos de pingüino de una manera no invasiva. También utilizamos tecnología para ayudarnos a dar de comer en horas al azar durante el día a especies seleccionadas que se benefician de tener regímenes alimentarios imprevisibles. También descubrimos capacidades interesantes que demuestran que sabemos muy poco sobre el resto de seres inteligentes con los que compartimos el planeta.

¿Cuáles son algunos de tus proyectos presentes y de futuro?

Zoos Victoria continuará priorizando la importancia de la conservación basada en el zoo. Estamos emocionados por los proyectos que apoyamos y llevamos a cabo. Este año liberaremos una segunda población de bandicut oriental en Phillip Island, empezando un proceso para borrarlos de la lista de animales extintos en la naturaleza. Ser pioneros en la primera recuperación de mamíferos en Australia es un proyecto emocionante. Expandiremos la reproducción por programas de liberación centrándonos en las 21 especies en peligro a Victoria. Continuaremos haciendo campaña para etiquetar el aceite de palma en la comida en Australia, para proteger los bosques y para llevar menos basura a los océanos.

También continuaremos poniendo a los animales en peligro crítico ante la gente, en exhibiciones en directo, programas educativos, galerías fotográficas o documentales. Pienso que la mayoría de personas cambiarán sus comportamientos, aunque sea solo un poco, cuando vean todo lo que estamos a punto de perder. Es devastador pensar en un futuro sin leones o elefantes u didélfidos pigmeos de montaña. Apoyando todos estos objetivos de conservación continuamos impulsando el progreso al utilizar la ciencia para avanzar en estándares de bienestar animal en casa nuestra pero también a toda la industria en general, trabajando para mejorar las calificaciones de los expertos en animales y difundiendo el conocimiento y las cosas aprendidas. A nivel global acabo de asumir el papel de Presidenta de la Asociación Mundial de Zoos y Acuarios (WAZA). La posición me dota de una gran plataforma para hablar de animales, conservación y nuestras responsabilidades como seres éticos.



¿Hay algo más que quieras explicar a los lectores?

Vivimos en un tiempo en que los animales sufren un peligro extremo. Más del 50% de las especies de animales están en peligro de extinción. El peligro más grande para ellos son los humanos. La escala de las amenazas para la supervivencia de las especies pide muchas soluciones. Espero que aprender sobre ética nos ayude a encontrar intervenciones efectivas que sean compasivas y tengan presentes los intereses de cada animal afectado. Gracias, Jenny, por responder estas preguntas. Esperaba que respondieras la pregunta de si habrías apoyado matar Marius. Habiendo dicho esto, espero que tu entrevista llegue a una audiencia global porque estas preguntas y debates, entre otros, no desaparecerán si se ignoran.

Es importante que la gente hable abiertamente sobre cómo coinciden y difieren sobre, por ejemplo, si es o no es permisible tener animales en jaulas, si tendría que continuar la reproducción en cautividad, si es correcto matar animales sanos que no pueden contribuir en un programa de reproducción, si tendrían que ser trasladados por todas partes para aparearse, si tendrían que ser obligados a reproducirse y como tendría que ser el futuro de los zoos. Y, puesto que solo un pequeño porcentaje de zoos intentan cumplir los estándares de bienestar, está claro que el bienestar de muchos animales individuales es ignorado a zoos de todo el mundo. El cautiverio de animales en los zoos enseña cómo el bienestar animal falla en individuos de muchas especies.

Somos la cuerda salvavidas de animales cautivos y libres, individuos que dependen totalmente de nuestra bondad y de que nosotros pongamos su bienestar por delante de todo, en un mundo que cada vez más dominamos los humanos. La conservación compasiva puede, y habría, de conducir el camino.